

- IDICSO -

COALICION MODERADORA, CRISIS DE SUCESION

Y GOLPE DE ESTADO: LA SUCESION

PRESIDENCIAL DE 1964 \*

EUGENIO KVATERNIK

<UNIVERSIDAD DEL SALVADOR><IDICSO><POLITICA ARGENTINA 1955-1966><GOLPE DE  
ESTADO><RELACIONES GOBIERNO FUERZAS ARMADAS><PODER POLITICO>

SERIE INVESTIGACIONES DEL IDICSO

Nº 1

BUENOS AIRES      OCTUBRE 1991

\* Este trabajo fue desarrollado por el autor en su carácter de Investigador del CONICET/IDICSO y comprende los capítulos 2 y 3 de su proyecto de tesis doctoral en Ciencia Política en la Universidad Católica de Lovaina. "El fracaso del militarismo cívico moderador argentino entre 1955 y 1966".

## AUTORIDADES DE LA FACULTAD

### Decano:

Lic. Eduardo SUAREZ

### Vice-Decana:

Lic. Beatriz V. de BRUZATORI

### Director de la Escuela de

#### Ciencia Política:

Lic. Emilio SAGUIB

### Director de la Escuela de

#### Relaciones Internacionales:

Lic. José PARADISO

### Directora de la Escuela de

#### Servicio Social:

Lic. Beatriz V. de BRUZATORI

### Director de la Escuela de

#### Sociología:

Lic. Edgardo MARGIOTTA

### Secretaría Académica:

Lic. María Amelia BUSSIO

### Prosecretaría Académica:

Dra. Alicia EAVIZZOLI

### Secretaría Administrativa:

Prof. Nélida SANTIAGO

## AUTORIDADES DEL IDICSO

### Junta Directiva

#### Presidente:

Lic. Eduardo SUAREZ

#### Vocales:

Lic. Beatriz V. de BRUZATORI

Lic. Edgardo MARGIOTTA

Lic. José PARADISO

Lic. Emilio SAGUIB

### Consejo Asesor:

Dr. Raúl BISIO

Dr. Alberto CASTELLS

Dr. Floreal H. FORNI

Lic. Eugenio KVATERNIK

Dr. Carlos J. MONETA

Lic. Sonia M. SANZ

Dr. Francisco M. SUAREZ

### Coordinador:

Lic. Edgardo MARGIOTTA

Las opiniones vertidas en esta publicación no son necesariamente compartidas por la Institución. Las mismas son responsabilidad exclusiva del autor.

Publicación del Instituto de Investigación  
en Ciencias Sociales-IDICSO-

Facultad de Ciencias Sociales- UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Hipólito Yrigoyen 2441

1089-BOENOS AIRES

1ra.edición Octubre de 1991

1ra.reimpresión Julio de 1993

## INTRODUCCION

Este trabajo analiza basado en documentación inédita<sup>1</sup> las tratativas entre el Dr.Frondizi -a la sazón Presidente de la República- y el Gral.Aramburu, en vistas a la sucesión presidencial que debía tener lugar en 1964. De acuerdo con dichas tratativas el Gral.Aramburu debía de ser el candidato de la UCRI para esas elecciones.

Por sus objetivos: integración limitada del peronismo y crecimiento económico con participación de grupos empresariales nacionales y extranjeros, la coalición desarrollista pretendía ser una *coalición moderadora*<sup>2</sup>. En razón de su vínculo originario con el peronismo y su debilidad electoral terminaría siendo polarizante: en vez de atenuar el conflicto peronismo-antiperonismo lo exacerbaría. Sectores que como la Marina de Guerra habían apoyado a la gestión frondizista en algunos de sus objetivos, darían el golpe cuando el triunfo peronista en marzo de 1962 les confirmara en su convicción de que el desarrollismo no era un dique de contención del peronismo sino un acelerador<sup>3</sup>. El tema de la sucesión de Aramburu para las elecciones presidenciales de 1964 esta vinculado con el intento o propósito del Dr.Frondizi de consolidar su coalición, a través de una personalidad que aventase los recelos y temores mencionados.

Aquí se intenta ofrecer una respuesta a dos interrogantes. Uno es histórico y el otro analítico:

a) *¿Tuvo el fracaso de estas negociaciones algún efecto sobre el destino del gobierno del Dr.Frondizi?*

---

<sup>1</sup> Salvo mención en contrario, la documentación consiste en notas escritas a máquina por el Dr.Frondizi.

<sup>2</sup> La acepción que damos al término moderador es en el sentido de moderar, morigerar, balancear, equilibrar, como lo hace el moderador de un debate. Este es el sentido que el término tiene en B. Constant, teórico del poder moderador. Véase más adelante pág.11 y ss.

<sup>3</sup> Esta era la opinión de la Armada y los grupos civiles a ella vinculados que jugarían un papel decisivo en el derrocamiento de Frondizi. Para más detalles ver Kvaternik E. Crisis sin salvataje: la crisis político-militar de 1962/63. Edides. Bs.As 1987. Cap 2 y 3.

b) ¿Existe luego de 1955, alguna relación entre el resultado de la lucha por la sucesión presidencial, los objetivos de los grupos civiles y militares que derrocasen a Perón y los golpes militares posteriores?

Este interrogante nos abre la vía a una hipótesis: En contraste con lo que afirma la teoría de la "intervención moderadora"<sup>4</sup> las coaliciones moderadoras cívico militares que singularizan la vida política argentina no son coaliciones *ad hoc* que se mantienen en el gobierno al sólo efecto de conjurar la crisis institucional que genera su acceso al poder y se retiran una vez que ésta se ha resuelto: es decir, según la lógica de la dictadura romana.

La pretensión de controlar la sucesión del régimen que instauran sugiere que están en las antípodas de una coalición *ad hoc* que se hace y deshace por razones momentáneas o circunstanciales.

Esta evidencia permite entender por qué, en los golpes militares que derrocaron a Frondizi y a Illia, el protagonismo principal lo tienen los grupos civiles y militares que fracasaron en consagrar su delfín en la competencia electoral.

En 1966 la coalición frentista formada por el legalismo azul, el desarrollismo, el Ateneo de la República y los sindicatos y otros grupos políticos, derrocan al Dr. Illia. En 1963 estos grupos no pudieron consagrar electoralmente a su delfín: el Gral. Onganía o a alguien que contase con la anuencia de éste.

Algo similar ocurriría en 1962 con el derrocamiento del Dr. Frondizi. Este sería desplazado por una coalición en la que se incluirían el Radicalismo del Pueblo, los partidos conservadores, los notables del establishment antiperonista, y la Marina de Guerra. Su base social serían las clases medias antiperonistas, las clases propietarias y sus organizaciones de interés corporativo: la UIA y la Sociedad Rural. Al igual que la anterior, esta coalición fracasaría en 1958 al querer consagrar a su delfín: el Dr. Balbín.

<sup>4</sup> A. Stepan. Brasil: los militares y la política. Ed. Amorrortu Bs.As., 1971. Para una elaboración más detallada de los supuestos de la pauta moderadora vease Kvaternik E. El péndulo cívico-militar: la caída de Illia. Cap: categorías de análisis. Tesis Bs.As. 1990



*Existe pues una tendencia endémica al golpe de estado por parte de las coaliciones moderadoras "fundadoras" de las democracias limitadas, que se "vengan" al no poder consagrar electoralmente a su candidato.*

Esta idea de que la crisis política abierta con la caída de Frondizi era una crisis de sucesión, generada por un enfrentamiento entre los "padres fundadores" del régimen antiperonista, y de que sólo podía resolverse con la elección de un delfín salido del riñón de la "coalición fundadora" emerge en forma patente de las palabras de uno de sus protagonistas<sup>5</sup>:

"La salida satisfactoria de esta crisis es dar al proceso un hijo legítimo entroncado en la Revolución Libertadora y no un sucesor espurio como resultó en 1958".

Para quien, luego de otras consideraciones, el candidato no podía ser otro que el Gral. Aramburu<sup>6</sup>.

*En este caso específico, el análisis se dirige a entender los factores que impidieron al desarrollismo asumir el rol moderador que la constelación antiperonista había asignado originariamente al Radicalismo del Pueblo. A pesar de la reconciliación paulatina de actores relevantes de esta constelación con el gobierno de la UCRI<sup>7</sup>*

<sup>5</sup> Se trata de una carta del Ing. Salvador San Martín. El Ing. San Martín, personalidad ligada al quehacer económico especialmente de la industria del acero. Había sido Secretario en la cartera económica en la gestión del Dr. Frondizi. Estaba vinculado políticamente y en términos de amistad con la mayoría de los protagonistas de la R. Libertadora. A pesar de haber acompañado a los grupos cívicos y militares a que derrocasen a Frondizi, sería a posteriori un gran admirador de su gestión de gobierno. La carta y su contexto político se encuentra en Kvaternik 1987 pág. 89.

<sup>6</sup> Según este análisis "el candidato a presidente de la República que reúna estas condiciones en cuanto a la garantía exigida por todas las fuerzas del país, debe sin duda tener alguna chance electoral, pues hay una lucha que dar en el terreno de la política. Para eso, además de todas las más brillantes condiciones morales que se exijan, debe ser conocido por todos los argentinos y debe tener alguna repercusión favorable en la masa de votantes. Se podrán señalar muchos nombres y será el primero en reconocer si vale. Sin embargo, ninguno reunirá las condiciones del Gral. Aramburu" Idem.

<sup>7</sup> La pregunta adquiere mayor relevancia puesto que se trató del intento más claro de constituir un partido moderado en el período posterior a 1955. El gobierno de la UCRP entre 1963-66 indicaría que el antiperonismo no sería un factor suficiente para unir a las clases e intereses conservadoras con la UCRP, allanando el camino a la cooptación de este partido por dichos intereses despojándolo de su orientación yrigoyenista populista y transformándolo en un partido conservador.

Esta operación que se realizase en otras latitudes, como en Alemania luego del 45 donde las consecuencias

como lo señala la negociación con Aramburu delfín eventual, tanto de la UCRI, como de los grupos identificados con la Revolución Libertadora. Lo que no se había dado en torno de Balbín y la UCRP en 1958, podía efectivizarse en torno a Aramburu y la UCRI.

Nos proponemos examinar esta hipótesis a *contrario* analizando las relaciones entre Frondizi y el Gral. Aramburu, líder de una de las corrientes militares que protagonizan el régimen instaurado en 1955. La intención es sopesar el efecto que esta negociación frustrada tendría en el fracaso de la UCRI como partido moderador.

En la literatura teórica, una primera aproximación al problema la brinda la "teoría del partido de derecha ausente".

La literatura académica (Di Tella 1972, Mora y Araujo 1977, Cornblit 1975<sup>8</sup>) ha señalado la existencia de un vínculo entre la inestabilidad política argentina y la ausencia de un partido liberal-conservador o de "derecha".

Esta teoría explica la inestabilidad política y simultáneamente la "decadencia" argentina, por el "raptor de la derecha" que tiene lugar cuando el peronismo captura el aparato político del partido conservador (Grondona 1977)<sup>9</sup>.

M. y Araujo<sup>10</sup> en un excelente ensayo de la sociología liberal detecta a partir de la estructura social argentina la existencia de tres potenciales políticos: de clase media, laborista y populista. El primero incluye a los grupos medios altos urbanos y rurales, a los empleados y trabajadores independientes, el segundo a la clase obrera organizada, es decir, a los trabajadores manuales de la industria y

---

de la derrota, las necesidades de la reconstrucción y la guerra fría allanaron el camino a los intereses más establecidos para cooptar al Zentrum católico, partido de orientación católico-popular dando origen a la Democracia Cristiana partido conservador multiconfesional, no prosperaría en la Argentina.

<sup>8</sup> Mora y Araujo M. "Procesos electorales y fuerzas políticas" en Beltrán V. comp. El futuro político argentino. Instituto T. Di Tella 1977. Di Tella T. La búsqueda de la fórmula política argentina. Desarrollo Económico N. 42-44 1972 Cornblit O. La opción conservadora en la política argentina. Desarrollo Económico N. 56 1975.

<sup>9</sup> En Beltrán idem. Comentario al trabajo de Mora y Araujo.

<sup>10</sup> op.cit.

la construcción, incorporados socialmente a través de los sindicatos, y el tercero a los sectores populares, que comprenden a los trabajadores manuales de las ramas económicas tradicionales, propietarios minifundistas en el campo como así también a asalariados rurales y urbanos de baja posición económica. A diferencia del anterior, este grupo se caracteriza por no estar organizado.

Según este autor cada uno de estos potenciales tiene expresiones políticas definidas. El peronismo canaliza al potencial populista y laborista, la Unión Cívica Radical al de clases medias, quedando una tercera corriente de centro derecha que compite con el radicalismo por la representación política del potencial de clase media y con el peronismo por parte del caudal populista.

La debilidad de esta última fuerza y la inestabilidad política resultante, reconocen su origen en que algunos de sus componentes "naturales" -es decir, aparatos organizativos y clientela electoral propias de una fuerza conservadora presentes en otras latitudes- no se dan en el caso argentino. El peronismo la despoja de su clientela populista y el radicalismo del potencial de clase media. Por ello, dice este autor:

"...un triunfo electoral de la nueva corriente de centroderecha requeriría un desmembramiento del peronismo, captando ella las estructuras partidarias neoperonistas y parte del 'electorado peronista independiente' de origen populista o de clase media baja, y un confinamiento del radicalismo a sus bases de clase media 'naturales'<sup>11</sup>".

Ante la ausencia de esta derecha el sistema político operaría con derechas de circunstancia, o, *ad hoc*. En 1946 frente al surgimiento del peronismo y en 1958 frente al apoyo del peronismo a la UCRI, la UCRP sería la derecha de circunstancias, en el contexto de la polarización peronistas -y sus aliados- y antiperonistas. El surgimiento del desarrollismo, es decir, de una alianza de clases medias y empresarios con el apoyo electoral del potencial laborista y populista en 1958, habría sido según M y Araujo otra forma de representación vicaria de la derecha. En rigor de verdad esta coalición tendría corta vida. Si bien el Dr. Frondizi nunca

<sup>11</sup> M. y Araujo op.cit. pág. 11.



perdería de vista el objetivo de reconstituir el frente de febrero de 1958, lo cierto es que hacia el final de su gestión, el desarrollismo se asemejaba bastante a una fuerza de centroderecha o conservadorismo progresista que, junto a la clase media nacional, había logrado cooptar parte del aparato neoperonista provincial y su clientela electoral. Volveremos más adelante sobre punto.

Si mi lectura de la hipótesis de Mora es correcta, la historia argentina de las últimas cuatro décadas revelaría que el fracaso o debilidad electoral de la derecha verdadera genera el surgimiento de una derecha apócrifa. Según este autor, el peronismo originario tuvo en su inicio un carácter derechista, no sólo por el ya señalado rapto del partido conservador, sino por el sentido preventivo que los dirigentes de la coalición -entre ellos el mismo Perón- le dieron a la misma, como "única alternativa" al avance del comunismo: pero este sentido preventivo es insuficiente para dotar a un movimiento político de una base social sólida y estable. La coalición de 1946 de la que surgió el partido Peronista fue por añadidura conservadora a su carácter laborista, y en la práctica operó antes como un obstáculo a la formación de una corriente conservadora fuerte, que como una *opción conservadora* para la sociedad argentina: despojó a una posible opción conservadora de sus votos populistas, pero no le entregó una base política que expresara sus objetivos sociales<sup>12</sup>.

### LAS DOS DERECHAS

Esta otra hipótesis tiene una variante de mínima y otra de máxima. La de mínima es que existen dos derechas. Una es la tradicional derecha liberal-conservadora, representada por los partidos provinciales de esa raigambre: la Democracia Progresista y el Socialismo Democrático. Se dividiría en la década del sesenta en la Federación de Partidos del Centro y en Udelpa; en la del setenta, en el manriquismo; y en la del ochenta entre la Unión del Centro

<sup>12</sup> op.cit. pág. 8 y 9.



Democrático y los mencionados partidos provinciales y el pacto Autonomista Liberal en Corrientes, etc.

La otra sería la derecha conservadora popular. El rasgo esencial de ésta, como lo manifiestan las experiencias de Frondizi y Onganía ha sido el intento de usar -sin fortuna- los instrumentos del "orden peronista": el corporativismo, los sindicatos y el ejército y el "potencial populista" en aras de un proyecto de modernización económica.

Sus expresiones han sido el ala conservadora popular del peronismo, los neo-peronismos de la década del sesenta, expresiones del "potencial populista" y el desarrollismo y la alianza militar-sindical-empresaria de la Revolución Argentina.

La variante de máxima de esta hipótesis es que esta es la verdadera derecha. Aún cuando esta interpretación pueda parecer atractiva, sobre todo por su simplicidad, la realidad histórica es más compleja.

¿A cuál de las dos derechas pertenece el desarrollismo o la UCR en su momento desarrollista, partido conservador progresista con apoyos provinciales aspirando a cooptar o a integrar al peronismo? Si hay "dos derechas" que monopolizan el espectro político, caemos en la petición de principio de que todo es derecha. ¿Qué no es derecha entonces?

No sólo de parte de actores claramente no identificados con el liberalismo político como podrían ser el desarrollismo, o algunos protagonistas de la Revolución Argentina, sino aún de aquellos inequívocamente identificados con esta tradición, como el Gral Aramburu y el Ing. Alsogaray, se propendería a buscar una síntesis entre el liberalismo y los instrumentos remozados de la comunidad organizada. El Gral. Aramburu, antes de la fundación de Udelpa y luego de la caída del Dr. Frondizi, aspiró a capitanear una solución política de cuño frentista/desarrollista, con participación sindical, a punto tal que para algunos de los adversarios más enconados del peronismo "Aramburu se ha reunido con los peronistas, lo que lo descarta como solución nacional, pues ya estamos en el caso Frondizi,

donde Manrique ocupará el puesto de Frigerio"<sup>13</sup>.

Un itinerario no muy diferente seguiría el Ing. Alsogaray que en 1963 aspiraría a que el Gral. Onganía a guisa de De Gaulle, con el apoyo de los partidos provinciales, se convirtiese en el eje de una solución política, en la que entrara cooptado un sector del peronismo y del sindicalismo. Frustrado su empeño, participaría en el golpe de 1966, con el propósito de hacerla realidad en el nuevo contexto autoritario<sup>14</sup>.

En otros términos, el cauce de la otra derecha, tanto en su versión frentista, conservadora popular o militar-sindical sería el cauce a través del que buscarían expresión no sólo quienes encontraban *expressis verbis* su identidad colectiva en esa familia espiritual, sino también quienes se identificaban con la familia adversaria. En lugar de una derecha verdadera pero débil, y una derecha apócrifa pero insuficiente, estos intentos señalan que desde ambas "derechas" se ensayó combinar y fundir en una misma fórmula política elementos de moderación, equilibrio y balance pertenecientes a la otra tradición.

#### ¿CENTRODERECHA O COALICIONES MODERADORAS?

El concepto de centro evoca al menos tres distintos tipos de metáfora. Algunos autores razonan en términos de posición, afirmando que un individuo o partido ocupa una posición central en un espacio determinado.

Otros razonan con metáforas tomadas de la mecánica: algunos partidos mantienen el equilibrio en un sistema político, o su interacción señala la operación de fuerzas centrípetas o centrífugas.

Tomaremos la metáfora del equilibrio para proponer una visión a nuestro juicio más satisfactoria que la teoría de las dos centroderechas. Precisamente la teoría de la ausencia del partido de derecha

<sup>13</sup> Eugenio Kvaternik. op.cit. 1987. pág. 97.

<sup>14</sup> Kvaternik Eugenio. Op. cit 1990 cap. 2 y 4. Ed. Tesis 1990.

no es ajena a una petición de principio según la cual el equilibrio y el balance dependen de la existencia de un partido de ese signo ideológico y social, y, recíprocamente, el desequilibrio o la inestabilidad y/o la polarización se dan cuando esta fuerza está ausente.

Análoga a la metáfora del equilibrio es la de la moderación. Una fuerza política moderada opera como el moderador de una mesa redonda, que interviene para mantener el debate en su cauce. Metáfora ésta que indica y sugiere aspectos diferentes:

a) *Una orientación ideológica, es decir, opiniones moderadas. Valga el juego de palabras, el sujeto califica al adjetivo: la opinión moderada juega un rol moderador, tanto para impedir el surgimiento de posiciones radicales, como para neutralizarlas si existen.*

b) *Una base social de clase media establecida, o vinculada a sectores real o supuestamente "más establecidos" que juega un rol moderador en lo social: entre los extremos más altos y más bajos de riqueza.*

Los aspectos coinciden en aquellas teorías como la de Mora y Araujo, la de los teóricos optimistas de la modernización y la clásica teoría aristotélica, que prescriben un efecto moderador para un partido moderado, que expresa opiniones moderadas y se basa en la clase media, moderada o no-peligrosa.

En la historia argentina su expresión fueron los reformadores liberales del sistema oligárquico: Sáenz Peña y J. V. González, teóricos del partido moderado u orgánico<sup>15</sup>.

La perspectiva moderadora no se agota sin embargo en la teoría del partido moderado. Para otra tradición, la de filiación nacionalista, el poder moderador es el Estado *tout court* y/o a algunos de sus agentes, como el ejército y la burocracia.

Esto no significa que, como bien los prueban los golpes militares en la Argentina, la tradición liberal sea ajena a la tentación del ejército como poder moderador. Sino que, a diferencia de la

<sup>15</sup> Botana R. El Orden Conservador. Ed. Sudamericana.



tradición nacionalista, el rol moderador de las FFAA es sustitutivo, mientras que en la nacionalista es originario.

La fórmula moderadora se completa en esta tradición con el protagonismo de intereses fijos -como diría Burke- u objetivos - como diría Marx- las organizaciones sindicales y empresariales. El balance y el equilibrio social que la otra tradición encomienda al partido moderado, lo hace ésta al pacto corporativo como morigerador del conflicto de intereses o de clases.

Si el partido moderado de los reformadores liberales corporizaba los ideales de la primera tradición moderadora, la comunidad organizada del peronismo, pero despojada de su impulso movilizacionista expresa la segunda. Más que el peronismo conocido, el peronismo intentado por su fundador antes de que se convirtiese en el movimiento de masas que fue.

Quizás el intento desarrollista y la Revolución Argentina intentaron ser una actualización del estado moderador no-movilizacionista del Perón previo al peronismo.

La narrativa histórica que sigue sugiere que las negociaciones en torno a la sucesión presidencial de 1964 mantenidas entre Frondizi y Aramburu -¿y Perón ?- constituyen un intento fracasado de amalgamar ambas tradiciones en una fórmula política capaz de resolver la crisis abierta con la caída de Perón en 1955.

#### LAS NEGOCIACIONES ENTRE ARAMBURU Y FRONDIZI: DOS ESTRATEGIAS.

Debe tenerse en cuenta que estas negociaciones tienen lugar en el momento mas exitoso del gobierno desarrollista, es decir, entre marzo y diciembre de 1961. En ese lapso, y a pesar de las fricciones y el desasosiego militar por la visita del ministro de Industrias de Cuba Ernesto Guevara, el gobierno computaría importantes logros en el plano militar y político.

En marzo, el Secretario de Guerra Gral R.Fraga, líder del legalismo militar, forzaría el retiro del Comandante en Jefe Toranzo Montero adalid de los sectores más antiperonistas que, en varias oportunidades desde su asunción al cargo en 1960, estuvo al borde de

derrocar al gobierno. La consolidación en el plano militar se completaría con los pases y designaciones de nuevos jefes de unidades de orientación constitucionalista.

En el plano político el gobierno vería coronada su estrategia de integración del peronismo con sucesivas victorias en las elecciones de renovación de gobernador. Entre ellas la importante provincia de Santa Fe, el 17 de diciembre de 1961. El triunfo del candidato de la UCRI, el intendente rosarino Carballo parecía dar razón a quienes como el ministro del Interior Vítolo creían que los frutos que el gobierno recogía por su gestión, trascendían el plano de las provincias menores -relativizado por el patronazgo y clientelismo estatal del que podía servirse el oficialismo- generando un fenómeno de recomposición política a escala nacional.

La documentación sobre las negociaciones entre el Dr. Frondizi y el Gral. Aramburu en vistas a la sucesión presidencial de 1964 se sitúan entre el relevo de Toranzo Montero y la elección de Santa Fe.

En torno a la candidatura se perfilarían e irían tomando posición dos concepciones políticas alternativas pero no por ello excluyentes. En una, el Gral. Aramburu sería el candidato de una confluencia de centroderecha con pivote en la UCRI como riñón de una coalición liberal-conservadora.

En su ingeniería política, una ley de representación proporcional que diese cabida a los partidos menores ocupaba un lugar significativo. *Pari passu* la ley electoral serviría -fomentando al neo-peronismo- para diluir el impacto mayoritario del peronismo ortodoxo fiel a Madrid.

La oportunidad donde se pondría de manifiesto la intención de introducir al espectro conservador en una solución política en torno a Aramburu, se pondría de manifiesto a propósito de la renovación de una senaduría nacional por Mendoza.

Aramburu le haría saber a Frondizi que, en su opinión,

"...la presencia de un senador conservador por Mendoza calmaría el ambiente general; daría una solución de elevadas miras por parte de la UCRI y reafirmaría para el exterior, la firme decisión de asegurar la continuidad del esfuerzo emprendido.

b) Para el futuro se irían creando las condiciones para posibles

entendimientos en vista a la sucesión presidencial<sup>17</sup>".

El Ministro del Interior, Dr. R. Vítolo -unionista- era un decidido partidario de la ley proporcional y de la UCRI como fedrador de un bloque capaz de contener al peronismo.

La otra estrategia era la de cuño desarrollista, preconizada por el asesor presidencial R. Frigerio, que concebía la negociación entre el Gral. Aramburu y el Presidente como un "pacto dentro del pacto".

En la entrevista entre el Gral. Aramburu y el Sr. R. Frigerio del día 13 de Mayo de 1961, éste le dijo a Aramburu:

-Vd. no tiene votos y para que los tenga es absolutamente necesario que Frondizi centralice el poder político. Vd. debe garantizar por su acción en las FFAA que haya legalidad. Esto muestra un pacto "tan legítimo y moral como el otro. "

En su accionar Aramburu debía computar elementos bastante difíciles de amalgamar. No debido a la diferencia en los objetivos, sino a la diferencia de las procedencias. No hacia dónde se iba, sino de dónde se venía.

Mas allá de la convergencia sobre la necesidad de una síntesis nacional que pusiese fin a la enemistad que desgarraba al país entre peronistas y antiperonistas, el punto de partida de unos y otros era diferente. El capital político de Aramburu era su gestión como presidente provisional. Principalmente, la autoridad moral que le daba haber entregado el gobierno a un partido que en ese momento no era de su paladar ni del de muchos de sus seguidores, como que había ganado las elecciones con los votos del "tirano prófugo". Sumemos a ello las adhesiones en el campo militar y en el electorado moderado antiperonista.

El origen o punto de partida de Frondizi y Frigerio era el pacto

<sup>17</sup> En nota escrita de puño y letra dirigida al Dr. Frondizi con fecha del 14/3/61 entregada al Presidente por el Dr. Bruno Quijano, Secretario de Trabajo y Previsión de Frondizi. Hombre de confianza de Aramburu sería gestor fundamental en estas negociaciones.

En mayo la legislatura mendocina con los votos de la UCRI, arbitro entre la UCBP y los conservadores, impondría al conservador Adolfo Vichi contra el radical Leopoldo Suárez.



del '58 y su convicción -poco importa si esta correspondía o no a la realidad- de ser los únicos capaces de reiterar o mantener la relación con Perón.

A pesar de su aproximación a posiciones desarrollistas, entendiendo por ello esencialmente, el *modus vivendi* con el peronismo, esta aproximación no podía significar por razones obvias, una mimesis con las posiciones y estrategias, ni con el perfil político e ideológico del integracionismo, so pena de perder el capital propio. Reiteremos: más allá de las lógicas ambiciones individuales y la lucha por el control de resortes de poder había una diferencia entre la estrategia propiciada por Vítolo y Aramburu de aquella auspiciada por Frigerio. Entre la UCRI como "partido moderado" y la UCRI como "instrumento del movimiento nacional". El partido moderado se nutría de la tradición del antiperonismo más benigno, pero antiperonismo al fin, mientras que el "instrumento del movimiento nacional" reconocía su filiación en el pacto de 1958.

En el primer caso, la reincorporación del peronismo se haría vía confrontación y con una ley electoral que minimizase su impacto numérico. En el otro, el peronismo votaría o por sus candidatos, o por Aramburu, o llegado el caso se abstendría; todas las tácticas dependerían de las circunstancias del momento y/o de la "estrategia impuesta por el movimiento nacional". Es decir, de Frigerio, Perón y -ahora que se acordaba sin firma "un pacto dentro del pacto"- también de Aramburu.

A pesar de las afirmaciones de Frigerio, el ex-presidente provisional no podía -ni querría seguramente- desdecirse del legado de la Revolución Libertadora. La ecuación "Aramburu = fuerza", "Frondizi=legitimidad o votos", no cuajaba exactamente con los hechos. No sólo por lo antedicho, sino porque como se verá a continuación, Frondizi no se resignaba a dejar el control militar en manos de Aramburu. Intentaría a través de su Secretario de Guerra el Gral.Fraga, crear una alternativa legalista independiente de Aramburu.

Al desplazamiento de Toranzo seguiría una puja entre bambalinas por el control del Ejército entre Aramburu y Frondizi.

El 16 de Abril Ismael Bruno Quijano, arquitecto de Aramburu en esta compleja construcción política, se entrevistó con el Presidente, solicitándole de parte de aquel, la renuncia del Secretario Fraga. Argumentó que éste no tenía autoridad para restablecer la disciplina y que proponía como sustitutos a los generales Suárez, Carreras o Kelso. El presidente se negó a desprenderse del Secretario. B. Quijano le dijo que Aramburu deseaba conversar con él.

La reunión se llevó a cabo en la residencia presidencial de Olivos donde Aramburu volvió a insistir con la renuncia y Frondizi insitió en su negativa a la misma.

"...si el Ejército retira la confianza, aceptaría la renuncia de Fraga, pero no la pediría<sup>18</sup>".

Dos días mas tarde, el 18, el Dr. César Noguera, hombre de contacto entre Aramburu y Frondizi, se haría presente a las cinco de la tarde en la Casa de Gobierno. Según se desprende del documento del Dr. Frondizi los acontecimientos se inclinaban en favor de Aramburu. Noguera le manifestaría que

"...me iba a visitar Fraga acompañado de varios comandos de Ejército para informarme que se alejaba y proponerme en su lugar al Gral. Carreras".

Con la designación de su candidato para la Secretaría, la puja por el control del Ejército iniciada con el retiro de Toranzo Montero parecía dirimirse en favor de Aramburu<sup>19</sup>.

Sorpresivamente, los acontecimientos tomarían un rumbo dife-

<sup>18</sup> De acuerdo al texto Frondizi le habría manifestado a Aramburu que "si el Ejército cae bajo su control en apoyo de su candidatura, le causaría un grave daño a la Institución y a la misma candidatura".

<sup>19</sup> De acuerdo al memorándum (escrito a máquina) que Noguera le entregase de parte de Aramburu, el Secretario de Guerra había tenido una entrevista con el ex-presidente provisional entre el 16 y el 18 en la que le habría pedido "su apoyo para solucionar la situación en Ejército".

Aramburu hacía referencia a que "el Ejército esta dividido profundamente" y declinaba comprometerse en sostener a Fraga. "Yo solamente puedo sostener al orden constitucional pero no al ministro, aunque tampoco hago nada en su contra". Dando por sellada la suerte de Fraga: "creo que fatalmente el Secretario de Guerra tendrá que abandonar el cargo por haber perdido confianza" y seguro de su control de la situación de la lista de tres reemplazantes presentada dos días antes, escogía al Gral. Marino Carreras: "con el cual nos entenderemos muy bien, mejor que con cualquiera de los otros dos".

rente e imprevisto para los designios del ex-presidente provisional. El Gral Ayala, comandante de la poderosa Iª División Blindada con asiento en Campo de Mayo, y hombre de estricta confianza de Aramburu fue relevado. Dos días después asumiría el comando el Gral Juan Carlos Onganía<sup>20</sup>. Una semana después, el día 24, sería relevado de la Jefatura de la Iª División Motorizada el Gral Fernando Elizondo, también hombre de la confianza de Aramburu<sup>21</sup>.

La documentación que poseemos no alcanza a dar las razones de este giro imprevisto. Lo cierto es que como lo anunciase Noguera, Fraga se haría presente en la Casa de Gobierno, pero solo y sin compañía de otros jefes<sup>22</sup>. Le comunicó al Presidente que había tenido una entrevista con Aramburu y que "Aramburu está conforme en que no se tomen medidas inmediatas". Frondizi se mostró extrañado, en razón del tenor de su conversación con Aramburu: "a mí me había dicho que debían tomarse medidas inmediatamente" y le manifestó que, independientemente de la opinión de Aramburu "mientras tuviese fuerza en el Ejército no le pediría la renuncia", que "estaba conforme con él."

Es de suponer que entre Aramburu y Fraga se logró un acuerdo que incluía la permanencia de este último en la Secretaría. A su vez el desplazamiento de Ayala y Elizondo obedecía posiblemente menos a una pérdida de influencia de Aramburu, que a la posición "toranzista" - golpista- de ambos y que Aramburu obviamente no compartía<sup>23</sup>. No es

<sup>20</sup> La Nación días 18 y 20 de abril de 1961.

<sup>21</sup> El Gral. Elizondo y el Gral. Franklin Rawson luego del derrocamiento de Frondizi intentarían, imponer al Gral. Aramburu como presidente provisorio de facto. El intento fracasó por la oposición del propio Aramburu. Kvaternik 1987, cap 2.

<sup>22</sup> Al menos la nota del Dr. Frondizi que registra la visita de Fraga entre las diez y siete y las 20.30 no menciona que éste estuviese acompañado.

<sup>23</sup> Ver carta de Elizondo en La Nación afirmando su adhesión a los ideales de la R. Libertadora. Toranzo Montero y el Alte. Rojas. Elizondo sería uno de los jefes del grupo "colorado" en los episodios de 1962.

Problemas con sus seguidores en el arma, pero que vis a vis Frondizi y el peronismo tenían posiciones diferentes a la suya obligándolo a distanciarse de ellos, lo experimentaría Aramburu repetidamente.

Curiosamente, le ocurriría lo mismo con su candidato a reemplazante de Fraga el Gral Carreras.

Cuando Guido sucede a Frondizi, Aramburu lograría el objetivo que no pudo concretar después del relevo de Toranzo: Carreras sucedería a Fraga como Secretario de Guerra de Guido. Pero a los veinte días de asumir, en lugar



de descartar pues, que dadas las posiciones golpistas de los jefes relevados, esta circunstancia haya obligado a Aramburu a buscar un acuerdo con Fraga.

A pesar de que Aramburu no había logrado conseguir su objetivo de máxima -reemplazo de Fraga- y del relevo de Ayala, la presencia del General Peralta en la Subsecretaría de Guerra<sup>24</sup> y la designación de J. C. Onganía en reemplazo de Ayala, sugería que aún cuando no pudo extender o incrementar su influencia, seguía conservando la que ya tenía<sup>25</sup>.

*Pari passu* a estos acontecimientos en el plano militar se produciría una crisis de gabinete. En Economía Roberto Alemann reemplazaría a Alvaro Alsogaray, y en la Cancillería Miguel A. Cárcano sucedería a Mugica y Urien entraría en Agricultura. Estos dos últimos figuras de origen y militancia conservadora. En la opinión pública general trascendió el nombre de Aramburu como protagonista de la solución alcanzada<sup>26</sup>.

Mas allá de la información que pueda aclarar la intervención de Aramburu en los aspectos mas puntuales del cambio de gabinete, cierto es que las figuras conservadoras incorporadas, se compaginaban con sus requerimientos y preferencias, como lo señala su interés en que la senaduría mendocina fuese cubierta por un político de esa extracción como Adolfo Vichi. Si a ello se agrega el alejamiento de Alvaro Alsogaray, ex-funcionario del gobierno provisional

---

de actuar como intérprete de la política de Aramburu, haría causa común con la Marina de Guerra enfrentada con Aramburu y partidaria de una política dura con el peronismo. Ver Kvaternik 1987 pág. 84 y 85.

<sup>24</sup> El gral. Peralta sería en 1963 el Secretario del Comité Capital de UDELPA, la fuerza política que Aramburu crearía para competir en las elecciones de 1963.

<sup>25</sup> Aún cuando no perteneciese al radio de influencia directa de Aramburu, Onganía era uno de aquellos oficiales "legalistas" que veían con simpatía tanto su figura, como la posibilidad de una solución política en torno a ella. Kvaternik 1987 op.cit pág. 111 y pág. 114 y 115.

<sup>26</sup> La Nación 30/4/61. Aramburu desmentiría su participación, y quizás por considerar prematuro que sus aspiraciones presidenciales trascendiesen a la opinión pública también las negaría. "No soy ni aspiro a ser candidato a la Presidencia de la República".

y con el que amén de una profunda rivalidad política existía una no menor antipatía personal, no hay duda de su protagonismo en el desenlace. Lo cual no significa, que la solución alcanzada correspondiese ciento por ciento con sus aspiraciones<sup>27</sup>.

Sin duda que la clave de los hechos había que buscarla en la sucesión presidencial de 1964, como lo señala el analista de la columna "Panorama Político" de La Nación<sup>28</sup>, que vale la pena transcribir textualmente:

"La apertura hacia la derecha se hace a conservadores independientes [...] ante la actitud oficial de los partidos conservadores (*opositores al gobierno. E.K.*). Pero aparte de esta apertura puede haber otras. Y todas ellas apuntan sin duda a la solución de un problema: la sucesión presidencial".

Pero cabe conjeturar que la incorporación de estos conservadores "independientes" -o liberales sin afiliación partidaria como Roberto Alemann- correspondía más a la atracción que la política frondizista tenía para figuras de extracción conservadora "esclarecida" que a figuras vinculadas directamente a Aramburu.

Esto se desprende de una entrevista mantenida entre Aramburu y Frigerio el día 13 de mayo, es decir pocos días después del relevo ministerial. Frigerio le reprocharía al ex-presidente provisional su actitud frente a los nuevos ministros:

"...Ud. les ha hecho tirar y golpear a algunos de los nuevos ministros, cuando tendría que darles sus cuatro litros de sangre para sostenerlos".

A pesar de estas divergencias, el acuerdo en torno a la sucesión

<sup>27</sup> En la reunión mantenida entre Aramburu y Frigerio el domingo 13 de Mayo, es decir, pocos días luego de los cambios en el gabinete, ambos se muestran interesados en impedir un retorno de Alsogaray. No es difícil especular que ellos fueron factor decisivo en su reemplazo. Según Frigerio en la nota enviada a Frondizi, [Aramburu] "fue muy sensible al argumento que si no se cumplen las resoluciones de este nuevo comando único, la devaluación del peso se hará con manos del nuevo equipo y nosotros mismos así levantaríamos a Alsogaray, haciéndole la candidatura".

<sup>28</sup> La Nación 30-4-1961. Pág 6. El autor era Mariano Grondona que hacía sus primeras armas en el periodismo político y luego en la función pública como Subsecretario del Interior del Dr. Guido.

presidencial se mantenía, a punto tal que Frigerio propuso

"...un comando al nivel suyo y de Frondizi, y que se cumplan las resoluciones".

Y tres semanas más tarde, el 4 de junio, reunidos Aramburu y Frondizi "en el lugar de costumbre<sup>29</sup>", Aramburu le volvería a reiterar su confianza haciendo suyas las ideas frondizistas del movimiento nacional, diciendo

"...que creía que la única solución política para el país era un gran movimiento de carácter nacional y que el destino había acercado a Aramburu y a Frondizi, y que él era un hombre tan iluso que hasta ya veía la estatua en que Aramburu y Frondizi se daban la mano".

Si la sucesión presidencial era la clave para entender esta y otras aperturas, recíprocamente, en torno a la sucesión y al sucesor, se enhebraba y consolidaba la recomposición política auspiciada por Frondizi, que vivía su momento de gloria a través de las victorias electorales de la UCRI en las provincias de Catamarca (5/3/61), Misiones (9/4/61) y Santa Fe (19/3/61). Especialmente prometedor el resultado en esta última donde en Rosario -"la capital del peronismo"- el voto en blanco descendería de 110.000 en la elección de diputados de 1960 a 38.000.

La fórmula que el liderazgo presidencial intentaba plasmar, la creación de un partido moderado con votos peronistas y conservadores (o -acaso mejor- ¿la reconciliación de la familia conservadora enemistada entre peronistas y antiperonistas?) se completaba con la devolución de la Confederación General del Trabajo a una comisión con hegemonía peronista el día 17 de marzo.

Esta estrategia del conservadorismo esclarecido para resolver la exclusión o "cuestión" peronista recibiría su aprobación incluso de parte de órganos o sectores de poder, donde la asociación con el pacto entre Perón y Frondizi, con el que o con la que se la identificaba originariamente generaba un reflejo de rechazo del sentimiento antiperonista incapaz de discernir o separar el contenido del continente. Despojada de sus connotaciones "pactistas" el integra-

<sup>29</sup> El lugar de costumbre "donde estas reuniones tenían lugar era la quinta del Ingeniero Gerónimo Rezoagli.



cionismo se convertía en apertura y consecuentemente, en una fórmula apropiada para la razón de estado de la república antiperonista<sup>30</sup>.

No era desde luego la opinión de Frigerio. Este, como hemos señalado, concebía las tratativas en vistas a la sucesión presidencial "como un pacto dentro del pacto" que, en sus propias palabras era tan legítimo como el de 1958.

Pero aparte de convergencias tácticas, como el relevo de Alsogaray del ministerio de Economía, parece evidente que más allá del acuerdo sobre la necesidad de una síntesis nacional que pusiese fin a la antinomia entre peronistas y antiperonistas, Aramburu no parecía dispuesto -al menos en ese momento- a encarrilar su candidatura y jugar sus cartas y capital político a la apuesta por el carril "frentista" tal como la entendía Frigerio.

Y esto por dos razones. Una era la desconfianza acerca de la sinceridad de las promesas de Frondizi o las respuestas de la "esfinge frondizista"<sup>31</sup>. La otra, eran sus compromisos e identificación -no es ocioso reiterarlo- con el espectro conservador la opinión pública antiperonista y las distintas líneas de la oficialidad. Su liderazgo en esos sectores podía resentirse en el caso de una actitud oficialista a ultranza.

---

<sup>30</sup> La satisfacción con el curso de los acontecimientos insinuado por el relevo en el gabinete y los triunfos electorales de la UCRI se expresa en el Panorama Político de La Nación del día 30/4/61. "La creación de un equipo que en la Cancillería pueda asegurar una definida línea occidental y los numerosos relevos militares parecen tender a una mayor solidez institucional del gobierno. A su vez el progreso electoral de la UCRI, punto de reunión de votos de origen peronista y moderado en varias provincias, permite al gobierno enfrentar el problema electoral como una tarea de ejecución difícil pero no imposible. El progresivo fortalecimiento de la línea occidental en el exterior y moderada en el interior asegura el puente de unión con las fuerzas de derecha, mientras la paz social a través de una CGT unida, que aunque inestable tiende a contrarrestar la influencia comunista y el mayor acento en lo social(...)colocan al oficialismo en un terreno especialmente apto para ensayar una reconstrucción de su frente político sobre nuevas bases, tarea que se tornó necesaria pero quedó incumplida desde el fracaso de la 'integración nacional'. (sub.E.F.)

<sup>31</sup> En la mencionada entrevista con Frigerio del 13 de Mayo Aramburu expresa sus dudas sobre la sinceridad de Frondizi.

"En un pasaje de la conversación Aramburu dijo que Frondizi no cumpliría. R. Frigerio le contestó que en su larga actuación con Frondizi éste siempre había cumplido al ciento por ciento lo pactado. Y que esto sería un test para ver si todos lo cumplían así".

La prevención de no quedar "pegado" a una gestión gubernamental que compartía en sus líneas principales, pero de cuyas figuras, especialmente la de Frigerio, constituía un revulsivo para el espectro de sus seguidores<sup>32</sup> -aunque de igual modo e intensidad para todos los militares<sup>33</sup>- hacía que su actitud fuese la de acompañar al gobierno, pero navegando al paio.

Este sería el sentido de su manifestación tan discutida, de que "Frondizi tiene que terminar su presidencia, pero con la lengua afuera"<sup>34</sup>.

A Aramburu y el aramburismo y a Frondizi y el desarrollismo, aliados estratégicos pero contrincantes tácticos, se les planteaba un problema simétrico: a Frondizi como transformar a la UCRI y/o al desarrollismo en el receptáculo de una opción moderada, sin sucumbir o convertirse en un mero gerente de los intereses sociales de una

<sup>32</sup> Así es como en una reunión mantenida con Frondizi en la casa de Bruno Quijano el día 3 de septiembre, a un mes de la visita del Che Guevara le manifestaría al Presidente que

"...sobre Frigerio, él personalmente, no tiene nada en contra, pero que es el gran factor de irritación que hay dentro de las Fuercas Armadas. Que considera conveniente que se vaya del país hasta las próximas elecciones".

De hecho, no sabemos si con motivo de esta solicitud de Aramburu, Frigerio emprendería un viaje por Europa antes del proceso electoral.

<sup>33</sup> En un memorando recibido por el Dr. Frondizi el 23/9/61 de un miembro de lo que podemos denominar la "contrainteligencia frondizista" se puede visualizar la actitud de los servicios de informaciones y un sector del Ejército hacia el consejero presidencial. El informante reporta su conversación con el Cnel. Eppens Jefe del SIE, Servicio de informaciones del Ejército -futuro oficial colorado- y con relaciones de parentesco con el Gral. Fraga.

"En el S.I.E. se han impartido directivas (Origen Fraga) para intensificar la búsqueda de 'Pruebas' que afectan 'Políticamente' la 'Personalidad' de Frigerio. Eppens me reconoció en la fecha que hasta hoy no tienen en su poder elementos concretos que muestren a Frigerio como pretendiendo crear intranquilidad comunioide, no obstante el informe de algunos de sus analistas que creen advertir en los escritos y libros del amigo 'tendencias o subconsciente' marxista. ...Es opinión de Eppens que el hacer 'Paralelo' (referencia al gobierno paralelo que presuntamente tenía o ejercía Frigerio E.K.) o la 'influencia' del amigo no afecta en realidad la seguridad del Estado y debe 'aceptarse' si no median circunstancias negativas, como contribución de un amigo leal al Presidente. No obstante los servicios de información tienen la obligación de verificar que dicha contribución no sea malsana y cree perturbaciones e interferencias peligrosas o destructivas...Hasta aquí Eppens".

Como vemos pues el juicio era ambivalente. Las sospechas sobre la influencia "comunioide" del asesor presidencial se balanceaban con la "aceptación" -entre comillas- de la colaboración de un amigo leal.

<sup>34</sup> En la reunión con Frigerio mencionada mas arriba, "Aramburu protestaría varias veces diciendo que se interpretaron mal sus palabras."

fuerza conservadora. A Aramburu cómo instrumentar la síntesis entre peronistas y antiperonistas, sin convertirse en un remedo del integracionismo.

### LA LEY ELECTORAL

La primera de las estrategias mencionadas más arriba, la conversión de la UCRI en el riñón de una coalición moderada y la sanción de una reforma electoral que reemplazase a la Sáenz Peña por una ley de representación proporcional, era la alternativa para evitar la mimesis con el integracionismo o -si nos atenemos al análisis citado mas arriba del comentarista de La Nación- para ensayar una apertura diferente a la integración.

La preferencia de Aramburu por la ley proporcional obedecía por un lado a que éste era un requerimiento de las fuerzas políticas menores, como la Democracia Progresista del Dr. Thedy<sup>35</sup> y de la Federación Nacional de Partidos de Centro, que agrupaba a los partidos conservadores de provincia, fuerzas afines al ex-presidente<sup>36</sup>.

Más importante, sin duda, es que, en contraste a la ley Sáenz Peña, la representación proporcional al permitir la representación de los partidos menores en el Colegio Electoral presidencial, reducía al mínimo la posibilidad de que un partido obtuviese la mayoría absoluta de electores necesaria para consagrar su candidato a la

<sup>35</sup> Aramburu-Thedy sería la fórmula de la Democracia Progresista en 1963.

<sup>36</sup> La relación de Aramburu con los conservadores se basaba más en convergencias filosóficas y en relaciones personales con figuras como Vichi en Mendoza o Cueto Rúa -ex ministro del gobierno provisional- en B. Aires, que en un liderazgo reconocido por el conservadurismo. En rigor de verdad, y eso lo señala la creación de Udelpa en 1962, partido con el que concurriría a los comicios en 1963, Aramburu si bien veía en ellos una corriente moderada que coincidía con su pensamiento, los consideraba "plantavotos". Por ese motivo no intentó obtener su apoyo. El Dr. Cueto Rúa principal dirigente de la Federación, expresó al autor que hizo lo imposible en el proceso electoral 1962-63 para que Aramburu hiciese un guiño o solicitase el apoyo conservador sin encontrar eco alguno.

Del lado conservador la orientación "integracionista" de Aramburu y sus relaciones con Frondizi suscitaban resistencias. Cuando en el Colegio Electoral presidencial de 1963 se intentó sumar los votos de los electores conservadores a los de UDELPA -partido de Aramburu-, el propósito chocó por este motivo con la oposición de figuras como González Bergez y otros.



Presidencia de la República.

De acuerdo al Artículo 83 de la Constitución Nacional, si ningún candidato obtiene esa mayoría, la elección del Presidente recae en el Congreso Nacional el cual debe escoger -también por mayoría absoluta- entre los dos candidatos más votados.

Como la UCRI poseía una mayoría abrumadora en el Senado -41 sobre el total de 46 senadores- aún en el caso de un mal resultado en las elecciones para diputados de 1962, conservaría para 1964 la mayoría relativa del Congreso y, podría, con el voto de algunos partidos menores imponer su candidato a la Presidencia, en el caso de un colegio electoral fragmentado. Este era el motivo principal de la preferencia de Aramburu por la representación proporcional.

Tal como se desprende del diálogo entre ambos, la cuestión de la ley electoral, no constituía para Aramburu y Frondizi un factor de discordia, a pesar de ciertas diferencias sobre las ventajas y desventajas de su aplicación. En una reunión el 3 de septiembre en la casa de Bruno Quijano -a la sazón Ministro de Trabajo, gestor principal de la candidatura y, al parecer, como veremos en seguida, también de la ley electoral- se conversó principalmente sobre ese tema :

"Se conversa sobre el problema de la representación proporcional.

Frondizi dice que él es enemigo, pero que no hace una cuestión fundamental. Que puede adoptarse<sup>37</sup>.

Y le pide una opinión a Aramburu.

Le dice que lo piense bien.

Que lo que puede ocurrir es una atomización del Colegio Electoral, de modo que el que resulte Presidente no tenga una base popular cierta.

Aramburu expresa que él no quiere ser Presidente como resultado de combinaciones en el Colegio Electoral.

Que la representación proporcional tiene el peligro de no facilitar la

<sup>37</sup> Estas reservas de Frondizi se manifestarían en el mensaje del Poder Ejecutivo presentando el proyecto al Legislativo: "El Poder Ejecutivo, sin embargo, sigue creyendo que la existencia de agrupaciones políticas sólidas y estables constituye una de las mayores garantías de preservación del régimen representativo y del progreso cívico de una nación y que ello debe lograrse mediante el perfeccionamiento de los sistemas electorales que encaucen la opinión pública en tal sentido. No obstante esta convicción, la realidad política del país -quizás circunstancial- así como una fuerte corriente de opinión, mueven al Poder Ejecutivo a promover la reforma electoral en favor de la representación electoral, aunque limitando el ámbito temporal de su validez" Actas. Cámara de Senadores de la Nación 6 de noviembre de 1961.

formación de dos grandes fuerzas políticas.  
Aramburu dice que lo pensará y después volverán a conversar".

Como vemos en la conversación, o más exactamente, en el registro que de ella tenemos en las notas del Dr. Frondizi, no se mencionan las razones que acabamos de señalar<sup>38</sup>.

De todas maneras es evidente de que a pesar de las reservas de Aramburu respecto de las combinaciones en el Colegio Electoral, éstas no se extendían o aplicaban a la eventualidad de ser elegido por una mayoría en el Congreso Nacional. Esto lo revela el hecho de que la ley, previa consulta del Ministro del Interior con los partidos políticos a fines de octubre, recibiría media sanción del Senado el 10 de noviembre.

Que el motivo central detrás de la sanción lo constituía la sucesión presidencial lo revela el hecho de que la ley sólo tendría vigencia hasta el 30 de septiembre de 1964<sup>39</sup>.

El otro objetivo perseguido por la ley, tal como lo expresase el ministro del Interior Alfredo R. Vítolo, era permitir la incorpo-

<sup>38</sup> Tal como lo haría el 8 de noviembre, es decir tres días antes de que la ley recibiese media sanción del Senado, el analista político de La Nación.

<sup>39</sup> Las otras disposiciones de la ley eran las siguientes:  
1) Proporcionalidad absoluta 2) El voto era por lista y no por candidato 3) Se establecía una cláusula de exclusión por la cual los partidos con menos del 5% de los votos no tenían derecho a representación parlamentaria.

A su vez la proporcionalidad quedaba levemente atenuada por una modificación hecha al proyecto original del Ejecutivo por el senador Guido, Presidente provisorio del Senado y futuro sucesor de Frondizi, por la cual quedaban fuera de la reforma y mantenían el sistema de la ley Sáenz Peña de lista incompleta las diez provincias que mandaban dos diputados a la Cámara cada una.

Estas eran: Catamarca, Chubut, Formosa, Jujuy, La Pampa, La Rioja, Neuquén, Río Negro, San Luis y Santa Cruz. Según C. Smulovitz "la reforma sólo tendría aplicación en los distritos donde el oficialismo suponía estar en minoría". Oposición y gobierno: Los años de Frondizi Tomo II pág. 108. CEAL 1988. En realidad sólo cinco de estas provincias renovaban representantes. De las cinco provincias que no renovaban -Catamarca, Formosa, La Rioja, - San Luis y Santa Cruz -salvo en Catamarca donde ambos diputados eran de la UCRP el resto eran de la UCR. Chubut y Neuquén renovaban 1, mientras que Jujuy, La Pampa y Río Negro renovaban ambos. Las que renovaban sólo un diputado daba igual que el sistema fuese proporcional o S. Peña, pues con cualquiera de los dos sistemas el único cargo en disputa correspondería al partido con más número de votos. Por ende, el aspecto táctico y manipulatorio de la reforma al que hace referencia la autora, era nimio, pues quedaba reducido a tres provincias o seis diputados.

Ciertamente que en 1964 la restricción se aplicaría a las cinco provincias que no habían elegido diputados en 1962. Pero como la Asamblea Legislativa que eventualmente elegiría al Presidente, estaba compuesta por aquellos elegidos hasta 1962, la modificación introducida por Guido no tenía ningún efecto en la composición de la Asamblea Legislativa.

ración del peronismo, pero dentro de límites que impidiesen que su poderío electoral lo convirtiesen en una fuerza "capaz de decidir por sí sola en los aspectos fundamentales de la vida nacional"<sup>40</sup>.

La celeridad de su tratamiento en la Cámara Alta revelaba que Frondizi, según se lo expresase Frigerio a Aramburu, "cumplía con lo pactado" y así lo entendía el propio Aramburu que retomaba su confianza en los propósitos de Frondizi, identificándose poco menos que totalmente con su gestión política y de gobierno, como se lo hiciese saber a dos periodistas el día anterior a la sanción de la ley<sup>41</sup>. Simultáneamente, la media sanción de los senadores indicaba que en lo sustancial la UCRI se plegaba a los deseos presidenciales. Pero contrariando las expresiones de Frigerio, el Presidente no "cumplía con el ciento por ciento".

La ley que debía ser aprobada por Diputados en sesiones extraordinarias del mes de enero, quedaría empantanada en la comisión

<sup>40</sup> La Nación 30 de Octubre de 1961.

<sup>41</sup> Los cuales se lo comunicarían de inmediato a una persona de confianza de Frondizi. El mismo día en que se dio sanción a la ley en el Senado (el 10/11/61) Aramburu se reunió por la tarde con los periodistas Dorrego y Héctor Lagos. De acuerdo al informante del Dr. Frondizi "este último me refirió lo conversado, que puede resumirse así:

- 1) Por primera vez Aramburu les reconoció que eventualmente puede ser candidato en 1964 (sub EX).
- 2) Les dijo además que cada mes, o mes y medio se reunía con el presidente, por considerarlo un deber patriótico de colaboración.
- 3) Agregó que lo habían entrevistado los dirigentes ferroviarios, a los que les dijo que no podía actuar como mediador con el gobierno partiendo de la base de modificar la política ferroviaria seguida hasta ahora. Que no podía tomar intervención en todo lo que significara dar un paso atrás en las medidas adoptadas. También les expresó que, por el contrario, aceptaría mediar sobre la base de la aceptación de toda la política ferroviaria aplicada hasta la fecha.
- 4) También dijo que las medidas de reestructuración pudieron haberse tomado hace dos meses. Atribuyó a la visita del "Che" Guevara -Agosto 1961 E.K- la demora de ese tiempo.
- 5) Señaló que apoya plenamente la política económica del gobierno y que la continuaría de ser presidente. Añadió que los problemas producidos son la consecuencia natural del cambio de estructura emprendida, y que él había tenido similar experiencia en los casos de Dock Sud y de la licitación 5.100.
- 6) Destacó que hay que apoyar a todos los candidatos a gobernador de la UCRI, aún los de tendencia izquierdista, cuidando de rodear a estos últimos de gente apta para moderar sus orientaciones. Puso como ejemplo el caso de Carballo "que puede ser peligroso".



respectiva<sup>42</sup>. ¿Motivo? Sin duda los resultados de las elecciones de gobernador y diputados nacionales en la provincia de Santa Fe, donde la UCRI lograría imponerse con 299.502 votos contra 241.315 del peronismo, consagrando al Intendente de Rosario, Carballo, como gobernador de la provincia.

Queda todavía por dilucidar, a la espera de nueva documentación si hubo y cuál fue la envergadura del cortocircuito que la no aprobación de la ley pudo haber producido en la negociación y las relaciones entre Aramburu y Frondizi. Lo cierto es que la victoria de la UCRI sobre el peronismo en la provincia de Buenos Aires, con el premio que la ley Sáenz Peña otorga al vencedor, hubiese modificado sustancialmente el escenario político en favor de la UCRI, cambiando la relación de fuerzas en la que se desenvolvía la negociación. En el lapso analizado la negociación, como hemos visto, surgía en parte de la necesidad del gobierno de contar con el aval y los apoyos militares de Aramburu. Luego de una elección favorable, en cambio, la candidatura sería apenas una de las opciones que se le abrían a la UCRI para 1964, y no una necesidad surgida de la constelación de poder cívico-militar instaurada luego de 1955. En buen romance: si el peronismo repetía en las elecciones de gobernador de marzo del '62 en Buenos Aires los resultados de diciembre en Santa Fe, la UCRI no tendría necesidad de Aramburu.

Lo cierto es que después de la elección de esta provincia, y a pesar de la victoria de la UCRI, el aramburismo mantenía su propósito de que la ley fuese aprobada<sup>43</sup>.

Esto lo revela un documento del Dr. Bruno Quijano elaborado con posterioridad de conocidos los resultados en la provincia litorale-

<sup>42</sup> A la "poda" que le hiciese el Dr. Guido, de las provincias que elegían dos diputados se agregaría el despacho de comisión en Diputados, que mantendría la lista incompleta para las provincias que elegían tres diputados (La Nación enero 21-1961). Estas eran San Juan, Salta y Misiones. De todos modos la ley no llegó a ser tratada en extraordinarias.

<sup>43</sup> Lo que en principio indicaría que Aramburu y sus asesores no deseaban que la candidatura quedase a merced de la UCRI como ocurriría en caso de que el resultado de Santa Fe se repitiese en el resto del país.

ña<sup>44</sup>. Además de confirmar con claridad que la proporcional era un instrumento clave en las aspiraciones presidenciales de Aramburu, parece indicar que su aprobación se hizo más imperiosa y urgente.

El trabajo, recapitula el análisis que hemos venido haciendo sobre el rol de la ley electoral en la estrategia aramburista. Conviene por ello hacer una presentación y análisis de sus principales premisas y conclusiones.

En el ítem 1 titulado PROPOSITO indica que:

"El presente trabajo está destinado a prever la posible composición del Colegio Electoral a cuyo cargo estará la designación de Presidente y Vicepresidente de la Nación para el período 1964-70 y la del Congreso de la Nación que realizará el escrutinio de esa elección, en un todo de acuerdo con las disposiciones de los artículos 81 a 85 de la Constitución Nacional".

La hipótesis de partida es la del escenario menos favorable para el oficialismo. Es decir, que a pesar de los resultados favorables de 1961, la premisa era que en las elecciones de diputados de 1962, como en las de 1964 para electores presidenciales, la UCRI habrá de obtener la misma cantidad de votos que en 1960. Recordemos que en las elecciones de 1960 la UCR del Pueblo se impuso a la UCRI<sup>45</sup>.

A continuación se simulaba la composición del Colegio Electoral con los electores presidenciales que obtendrían cada una de las fuerzas políticas con ambos sistemas electorales: la ley Sáenz Peña<sup>46</sup> y la ley proporcional.

<sup>44</sup> Se titula "La elección Presidencial de 1964". Hipótesis: La primera página que lleva el título tiene el membrete del Ministerio de Trabajo y Previsión.

<sup>45</sup> Había cinco excepciones a ese criterio. Una era la de la provincia de Santa Fe donde se computaban los resultados de las elecciones de diputados recientes -7 para la UCRI y 3 para el Laborismo- mientras que para la elección de 1964 se mantenía la hipótesis de mínima similar a las otras provincias: que la UCRI sacaría la misma cantidad de votos para los electores de presidente que la que había obtenido para diputados en 1960. En otros tres casos, Jujuy, La Pampa y Río Negro no hubo elecciones de diputados nacionales en 1960, por lo cual se toma como base la elección provincial o municipal posterior a 1958.

En San Juan dado que tampoco hubo elecciones los años anteriores se tomó como base el resultado de las elecciones constituyentes de 1957 y no las de 1958 porque en las primeras el peronismo estaba representado por el voto en blanco mientras que en las segundas votó por la UCRI.

<sup>46</sup> El trabajo llama a la ley Sáenz Peña, sistema de voto restringido o VR.

Puesto que el colegio electoral estaba compuesto por 476 electores, para consagrar la fórmula presidencial se necesitaba el voto de 239 electores.

#### COLEGIO ELECTORAL 1964<sup>47</sup>

|              | UCRI | UCRP | BLANCO | FNPC | BLOQ | DP | DC | SA | SD | CP | BB | OT |
|--------------|------|------|--------|------|------|----|----|----|----|----|----|----|
| Sáenz Peña   | 99   | 165  | 186    | 19   | 7    |    |    |    |    |    |    |    |
| Proporcional | 124  | 129  | 134    | 36   | 3    | 8  | 4  | 18 | 8  | 5  | 3  | 4  |

Como podemos apreciar, la fragmentación producida por la proporcional impedía, dada la rivalidad entre los dos radicalismos que cualquiera de los candidatos alcanzase la mayoría de los electores requeridos, aún bajo la condición harto improbable de que todos los electores de los restantes partidos se uniesen en torno a un candidato.

Esto derivaba la elección al Congreso Nacional. Comparando la composición de la Cámara de Diputados en la hipótesis de que los resultados de 1962 fuesen similares a los de 1960 resultaba

#### CAMARA DE DIPUTADOS EN 1964<sup>48</sup>

<sup>47</sup> El número de legisladores bajo la sigla BLANCO indica las bancas que corresponderían a los peronistas suponiendo que el peronismo en 1962 y en 1964 sacase la misma cantidad de votos positivos que la de votos en blanco en 1960. Para el peronismo más que para la UCRI, la hipótesis de un resultado similar al de 1960 subestimaba su verdadero potencial electoral, dado que cabía suponer que si aquél se presentaba a elecciones sacaría más votos que los sufragios en blanco emitidos durante su proscripción.

UCRI. Unión Cívica Radical Intransigente

UCRP. Unión Cívica Radical del Pueblo

BLANCO. Peronismo.

FNPC. Federación Nacional de Partidos del Centro.

DP. Partido Demócrata Progresista

BLQ. Unión Cívica Radical Bloquista (San Juan)

DC. Partido Demócrata Cristiano.

SA. Partido Socialista Argentino

SD. Partido Socialista Democrático

CP. Partido Conservador Popular

BB. Defensa Provincial Bandera Blanca (Tucumán)

OT. Otros

<sup>48</sup> La composición de la Cámara de Diputados al igual que el Senado que formaría la Asamblea Legislativa para elegir Presidente, sería en 1964 la que resultase de las elecciones de 1962.



|              | UCRI | UCRP | BLANCO | FNPC | BLOQ | DP | DC | SA | SD | CP | BB | OT |
|--------------|------|------|--------|------|------|----|----|----|----|----|----|----|
| Sáenz Peña   | 56   | 84   | 19     | 6    | 2    |    |    |    |    |    | 1  | 4  |
| Proporcional | 66   | 75   | 31     | 7    | 1    |    |    | 3  | 2  | 1  | 2  | 4  |

El total de la Asamblea Legislativa: Diputados (192) + Senadores (46) = 238. La mayoría absoluta para consagrar presidente es 120 legisladores. Con la ley proporcional, la UCRI tendría 41 (senadores) + 66 (diputados), es decir 107 legisladores. Trece menos que lo necesario. Desde un punto de vista estrictamente aritmético, se podría contar también con los 7 diputados de la FNPC. Habida cuenta de los resultados de las elecciones de 1961, no era arriesgado suponer que la UCRI haría en 1962 una elección mejor que la de 1960 - sobre la que se basaba la hipótesis- con lo cual era factible suponer que el oficialismo y Aramburu podían alcanzar la mayoría absoluta en la Asamblea Legislativa<sup>49</sup>. El problema obviamente era más político que aritmético.

Y era más político en el Colegio Electoral que en la eventualidad de una elección por la Asamblea Legislativa, donde efectivamente era más aritmético que político.

Si se observa el número de electores peronistas en el Colegio electoral, es prácticamente imposible suponer que al igual que en 1958 y como lo demostraría el proceso político de 1962 y 1963, Perón y el peronismo se abstendrían de terciar en la consagración del Presidente y/o permitir que su elección pasase a la Asamblea Legislativa donde el peronismo al que la proscripción había impedido de enviar representantes en las elecciones de 1958 y 1960 carecía de influencia.

Ello significaba *nolens volens* que Aramburu debía a la larga acordar no sólo con Frondizi sino también con Perón. Con todas las dificultades que una negociación entre el líder derrocado y quien lo sucediese podía plantear. Menos por ellos que por la resistencia a

<sup>49</sup> La UCRI obtuvo 25 diputados en las elecciones. Sumando los 40 que ya tenía y los 41 senadores, alcanzaba 106, es decir, 14 menos de lo requerido. De haberse implantado la proporcional hubiese obtenido la mayoría.

un acuerdo de ese tipo de parte de los seguidores de uno y otro <sup>50</sup>. Si el pacto Perón-Frondizi en 1958 había mantenido vivas las brasas de las pasiones, si la democracia limitada instaurada en 1958 había nacido débil según sus fundadores, en razón de la "integración", pacto con la "oposición desleal" <sup>51</sup> ¿qué certeza había de que mas allá de las garantías que la figura de Aramburu podía ofrecer a diversos grupos militares <sup>52</sup> y a la opinión pública antiperonista, la reacción frente a un entendimiento Perón-Aramburu no generaría reacciones y problemas análogos? <sup>53</sup> La facilidad, como hemos visto,

<sup>50</sup> No hay información fidedigna sobre las relaciones entre Perón y Aramburu. En el archivo del Dr. Frondizi hay una nota titulada "VERSIONES RELATIVAS A UNA ENTREVISTA", que se transcribe:

*"Con respecto a las versiones relativas a la llegada de un emisario del Teniente General Aramburu a Madrid, para entrevistarse con PERON, se ha podido conocer la información que confidencialmente formularon algunos dirigentes de las "62 Organizaciones" que integraron la delegación Argentina ante la OIT, quienes, de regreso, se detuvieron en la capital de España, donde se entrevistaron con el ex-presidente.*

*Según manifestaciones de estos dirigentes, PERON les habría manifestado que 'Aramburu envió a España un Teniente Coronel en calidad de representante personal para que lo entrevistara, pero que él (PERON) no aceptó tomar contacto porque consideró que el enviado debía tener el grado de General.*

*De acuerdo siempre con las manifestaciones de los dirigentes gremiales a que se hace referencia, PERON les habría manifestado que 'entendía que ARANSURU enviaría, como consecuencia de su exigencia, al General LEGUIZANON MARTINEZ' (Subsecretario de Guerra en la gestión presidencial de Aramburu).*

BUENOS AIRES 13 de Julio de 1961.

El Dr. Bruno Quijano factor principalísimo en las tratativas entre Frondizi y Aramburu, nos hizo saber que en ellas estaba también Perón. De las negociaciones participaba además el político Radical del Pueblo Crisólogo Larralde. Uno de los pocos dirigentes importantes de la UCRP que mantuvo su amistad con Frondizi luego de la ruptura del radicalismo. Según B. Quijano, Larralde "iba a romper la UCRP" en caso de que esta operación política tuviese éxito.

<sup>51</sup> Kvaternik 1987, cap 1.

<sup>52</sup> Acerca del rol de Aramburu como líder capaz de unificar las facciones en el Ejército, véase Kvaternik 1987 caps. 2 y 3.

<sup>53</sup> Cuando las negociaciones marchaban viento en popa -es decir, luego de la media sanción de la ley- se discutió la posibilidad de que se diese a conocer el acuerdo Aramburu-Frondizi a la opinión pública. En tal sentido y como reafirmación de la línea política trazada, el Dr. Bruno Quijano -visualizado como "hombre" de Aramburu- asumiría la cartera de Interior. También se discutió la posibilidad de que antes de las elecciones de marzo, la UCRP anunciase que Aramburu habría de ser su candidato para las elecciones de 1964. Entrevista con el Dr. Bruno Quijano. Marzo de 1978.

con la que los partidarios de Aramburu en el Ejército se distanciaban e incluso enfrentaban con las posiciones de éste; la actitud de Perón, renuente en principio a concurrir a los comicios de marzo, y cediendo al final a los requerimientos concurrencistas del sindicalismo señalarían en primera instancia que los líderes carecían de la autonomía necesaria *vis a vis* de sus seguidores, como para concretar acuerdos duraderos.

### CONCLUSIONES

La teoría democrática especifica que la autonomía de los líderes *vis a vis* de sus seguidores, es una precondition necesaria para que los acuerdos y compromisos encarados y asumidos por los líderes, puedan ser llevados a la práctica en el proceso de reconstrucción institucional en sociedades desgarradas por conflictos profundos, ya sean étnicos, subculturales o de clase<sup>54</sup>.

Esta condición no estaba presente en principio en los episodios que narramos, y hacía, por ende, muy problemático un acuerdo como el analizado.

Volviendo al tema de la ley electoral, no conviene exagerar pero tampoco subestimar, su efecto o impacto. Framini hubiese ganado de todos modos la gobernación de la Provincia de Buenos Aires en 1962 -factor principal de la caída del Dr. Frondizi- pero no sólo el impacto del triunfo peronista hubiese sido menor, como lo señalase el Dr. Vítolo comentando el mensaje del Ejecutivo al entrar la ley en el Senado de la Nación, sino que la ley proporcional no hubiese dado un incentivo y un premio institucional a la polarización entre el peronismo y la UCRI.

De todos modos, es difícil formular una hipótesis contrafáctica capaz de resolver el interrogante planteado al principio. Si es

<sup>54</sup> Véase Nordlinger E. Conflict regulation in divided societies. Caps. 4 y 5. Harvard 1971. Como también los numerosos trabajos de Lipjhardt sobre el tema.



difícil hipotetizar cual hubiese sido el destino del gobierno del Dr. Frondizi, de haber sido sancionada la ley proporcional y anunciada la candidatura de Aramburu como garantía de la continuidad del sistema de poder instaurado en 1955, es paradójicamente más sencillo, probar la hipótesis inversa. No sabemos si la proclamación de su candidatura habría servido para mantener a Frondizi en el poder; sí sabemos que la caída heriría de muerte las posibilidades políticas del ex-Presidente provisional.

Si el efecto previsto de la candidatura antes de la elecciones era sostener y reforzar a Frondizi para garantizar luego la sucesión de Aramburu, el efecto no previsto de su caída sería que Frondizi perdería la Presidencia y el control de la UCRI y Aramburu carecería de la apoyatura civil imprescindible -un partido que no fuese un sello- para concretar sus aspiraciones.

La caída despojó al sistema institucional de bases estables. Aramburu intentaría sostener a Frondizi, sin éxito -o sin voluntad quizás- vista la experiencia anterior y la oposición rayana en resentimiento hacia el presidente<sup>55</sup>. Frondizi, a su vez, derrocado volvería a apoyar una solución política en torno a Aramburu presidente<sup>56</sup>.

Pero las circunstancias serían menos favorables que antes del derrocamiento. La anarquía creada por el enfrentamiento entre las facciones militares, dificultaría la candidatura. Pensada antes de la caída de Frondizi para consolidar el sistema de poder establecido por los vencedores de Perón, y con más "aire" político, emergía ahora con más premura y urgencia como un expediente para resolver la crisis militar y evitar una eventual dictadura<sup>57</sup>.

La UCRI, pieza indispensable de esa solución, había escapado del control férreo que sobre ella ejercía Frondizi al liderazgo del

<sup>55</sup> Kvaternik 1987, cap. 2

<sup>56</sup> Kvaternik op.cit 1987 cap. 3.

<sup>57</sup> Kvaternik op.cit. 1987, pág. 91-93.

Dr. Alende, cuyos derroteros políticos no coincidían con los del presidente derrocado. La autonomía de los líderes era pues todavía menor que antes de la caída.

El destino de Aramburu simboliza la tragedia del "militarismo cívico" antiperonista. El protagonismo político de las FFAA en lugar de consolidarlas como instancia moderadora suprapartes, las arrastraría al faccionalismo y al enfrentamiento interno. El "soldado constructor de instituciones"<sup>58</sup> previo al golpe de marzo, se convertiría en un protagonista impotente de la vorágine pretoriana que culminaría en los enfrentamientos entre "azules" y "colorados". En vez de un "hijo legítimo entroncado en la Revolución Libertadora", para sus adversarios custodios de una república antiperonista -la Marina de Guerra y el Alte. Rojas- estas negociaciones significaban que "Aramburu reunido con los peronistas" estaba descartado" como solución nacional, pues ya estamos en el caso de Frondizi, donde Manrique ocupara el puesto de Frigerio"<sup>59</sup>.

El fracaso de la negociación Aramburu-Frondizi -¿también Perón?- frustraría la posibilidad de la reconciliación y la paz civil en torno a una formula política en la que confluyesen ambas tradiciones moderadoras.

En 1966 Onganía lograría aunar temporarily y brevemente a "liberales" y nacionalistas, a los partidarios del *partido moderado* con los del *estado moderador*. Lanusse también la intentaría pero con otra formula política y con menos margen. El proceso político en curso recupera desde el peronismo, en condiciones y con alcances diferentes la síntesis moderadora emprendida sin éxito -en cada caso por razones diferentes- por Aramburu-Frondizi, Onganía y Lanusse.

Queda abierto nuevamente el interrogante si Menem tendrá mas éxito que sus antecesores en esta tarea, cuyo logro ha requerido más del talento sinfónico de un director de orquesta capaz de combinar instrumentos varios que de la habilidad de un dirigente político que

<sup>58</sup> S. Huntington. *Political Order in Changing Societies*. pág. 237 y ss. Hay edición castellana de Paidós.

<sup>59</sup> Kvaternik 1987 pág. 97.

en las pasiones e intereses enfrentados encuentra la materia, pero también los límites de su capacidad para enhebrar compromisos.

Continuación un suceso de los más importantes

30 memorandos del Dr. Frondizi referidos a los temas:  
a) Candidatura del Gral. Aramburu para las elecciones presidenciales de 1955

b) Conflictos entre el Gral. Fraga y el Gral. Aramburu a propósito de la política militar

Documentación del Dr. Bruno Guigano gestor principal de la candidatura Aramburu

Memorandos del Dr. Cáceres Montiel, Subsecretario de Defensa Nacional. Uno referido a las entretelas de la crisis militar de 1955 y el otro a las designaciones de jefes y oficiales legatarios en unidades y regimientos del año 1955

Documentación diversa sobre la crisis y planes del año 1955

Documentación del Estado Mayor del Ejército sobre los conflictos entre legatarios y golpistas durante la gestión del Gral. Carlos S. Toranzo Montoro como Comandante en Jefe. Años 1955-56

Cartas, memorandos y otra documentación sobre los conflictos en el interior del gobierno del Dr. Frondizi, con el llamado grupo "frondizista" (Por el Harry Hopkins de Frondizi el Sr. R. Frigerio)



DOCUMENTACION

La documentación recogida comprende 700 páginas de memorándums, cartas, actas, planes de gobierno etc. Suministramos a continuación un muestreo de los más importantes.

- \* 20 memorándums del Dr. Frondizi referidos a dos temas:
  - a) Candidatura del Gral. Aramburu para las elecciones presidenciales de 1964.
  - b) Conflictos entre el Gral. Fraga Secretario de Guerra y el Gral. Aramburu a propósito de la política militar.
- \* Documentación del Dr. Bruno Quijano gestor principal de la candidatura Aramburu.
- \* Memorándums del Dr. Cáceres Monié, Subsecretario de Defensa Nacional. Uno referido a los entretelones de la crisis militar de 1959 y el otro a las designaciones de jefes y oficiales legalistas en unidades y regimientos del año 1959.
- \* Documentación diversa sobre la crisis y planteos del año 1959.
- \* Documentación del Estado Mayor del Ejército sobre los conflictos entre legalistas y golpistas durante la gestión del Gral. Carlos S. Toranzo Montero como Comandante en Jefe. Años 1960-61.
- \* Cartas, memorándums, y otra documentación sobre los conflictos en el interior del gobierno del Dr. Frondizi, con el así llamado grupo "frigerista" (Por el Harry Hopkins de Frondizi el Sr. R. Frigerio).

## PUBLICACIONES DEL IDICSO

### Serie Papeles del IDICSO

- 1.- MATSUMOTO, Juan A.  
LOPEZ LAMIA, Alejandro EL PROCESO DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO-aproximación para la Toma de Decisiones. Octubre de 1989.
- 2.- KVATERNIK, Eugenio El mandonismo: reflexiones sobre el centro, la derecha y el populismo. Febrero de 1992 - 25 pags.
- 3.- FORNI, Pablo Vandorismo: Sindicalismo de resultados. La Unión Obrera Metalúrgica en el período 1954/1966. Mayo de 1992 - 58 pags.

### Serie Investigaciones del IDICSO

- 1.- KVATERNIK, Eugenio Coalición moderadora, crisis de sucesión y golpe de estado: la sucesión presidencial de 1964. Octubre de 1991 - 46 pags.
- 2.- SAAVEDRA, Marisol Argentina dentro del Sistema Interamericano entre 1945 y 1955. Septiembre de 1992. 119 pags.
- 3.- TORT, María I.  
SONEIRA, Abelardo J.  
PESSINA, Leonor El Pentecostalismo en la Argentina. Un estudio de caso: El Ministerio Ondas de Amor y Paz del Pastor H.A. Gimenez. Febrero de 1993. 70 pags.

### Serie ECLA (Estudio de la Ciencia Latinoamericana)

- 1.- KRIEGER, Mario  
SUAREZ, Francisco  
y otros El sector científico-técnico y la industria farmacéutica argentina. 1972, 2 tomos, 456 pags. (Agotado)
- 2.- KRIEGER, Mario  
PRIETO, Norma Comercio exterior, sustitución de importaciones y tecnología en la industria farmacéutica argentina. 1976. 40 pags.
- 3.- LAHERA, Eugenio Un estudio de caso en difusión y desarrollo de tecnología electrónica digital en Argentina. 1976, 32 pags.
- 4.- PAGES GIRIBET, José  
BOUR, Enrique  
SALDIVIA, Alcides Pautas para la Programación y Presupuestación en Ciencia y Tecnología. 1976, 100 pags. (Agotado)
- 5.- MARI, Manuel  
BIALAKOWSKY, Alberto y  
otros La evaluación de Proyectos y Organizaciones Científicas. 1976, 167 pags.
- 6.- SILVEIRA DE ALMEIDA, E. Administración de Organismos de Ciencia y Tecnología. 1976, 155 pags.
- 7.- MARTINEZ NOGUEIRA, Roberto Las decisiones tecnológicas de las Empresas Públicas: los procesos de formulación e implementación de políticas y sus consecuencias sobre las empresas públicas. 1976, 47 pags.

- 8.- MARTINEZ NOGUEIRA, Roberto Las decisiones tecnológicas de las Empresas Públicas: Conclusiones de los Estudios de Casos. 1976, 25 págs.
- 9.- NOVICK, Silvia Sugerencias Metodológicas para el estudio de Organismos Centrales. 1976, 49 págs.  
BRAVERMAN, Josette
- 10.- NOVICK de SENEN GONZALEZ, Sugerencias metodológicas para el estudio de la red institucional.  
Silvia Segunda versión, 1976, 25 págs.  
BRAVERMAN, Josette
- 11.- MORA Y ARAUJO, Manuel Sobre la Comparabilidad entre Naciones. Contribución a una discusión metodológica de los estudios de Ciencia y Tecnología. 1976, 31 págs. (Agotado).
- 12.- HALTY CARRERE, Máximo Estrategias para el Desarrollo Tecnológico y el Proceso Decisional Correspondiente. 1977, 97 págs.
- 13.- KRIEGER, Mario J. El Comercio Exterior y el Rol de la Tecnología en el Desarrollo de la Industria  
PRIETO, Norma B. Farmacéutica Argentina. 1977, 200 págs. (Agotado).
- 14.- ECLA Los Organismos Centrales de política científica y tecnológica en América Latina. Documento y Trabajo. Segunda versión sujeta a revisión. 1978, 135 págs.
- 15.- MARTINEZ NOGUEIRA, Roberto El papel de los procesos decisionales y de los mecanismos institucionales en las estrategias y políticas de desarrollo Científico y Tecnológico. 1978, 48 págs.
- 16.- GARCIA, Beatriz L. Constitución y Desarrollo del Instituto Nacional de Ciencias y Técnicas Hídricas. Versión Preliminar. 1978, 61 págs.
- 17.- NOVICK de SENEN GONZALEZ, Constitución y Etapas de Desarrollo de la Comisión Nacional de Energía Atómica.  
Silvia 1979, 82 págs.  
BRAVERMAN, Josette